

TESIS DOCTORAL

TITULO

¡...PRESCINDIBLE ORGANIZADO!:
Agenda docente para una formulación afectiva y disidente del proyecto
arquitectónico

AUTOR

Enrique Nieto Fernández

AÑO

2012

DIRECTORES

José María Torres Nadal
Pedro Alberto Cruz Sánchez

PROGRAMA DE DOCTORADO

Investigación en arquitectura y urbanismo sostenible

REAL DECRETO

1393/2007

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Departamento de Expresión Gráfica y Cartografía

ÍNDICE DE CONTENIDOS

13	PREFACIO			
33	A_ INSTITUCIONES DE LO POLÍTICO	171	B_ TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA	309
45	[A. 1]_ De escuelas y órganos violentamente acostados	183	[B.1]_ La proliferación del lenguaje	321
49	[A.1.1] La excelencia es (poco) evidente	187	[B.1.1] La incómoda incertidumbre	325
53	[A.1.2] Historias de buenos y malos	191	[B.1.2] ¿Cómo podría ser arquitecto?	329
57	[A.1.3] Cuestiones reproductivas	195	[B.1.3] La escasez y las políticas de la abundancia. WEC	333
61	[A.1.4] Crítica, pedagogía y conflicto	199	[B.1.4] La coherencia fugaz de una lista	337
65	[A.1.5] Momentos y tensiones de lo político	203	[B.1.5] Colectivos histéricos reclaman sus modos de ser	341
69	[A.1.6] De locos, enfermos y estudiantes	207	[B.1.6] La formación de conectividades. Lo prescindible	345
73	[A.1.7] El desbordamiento irresuelto de la sostenibilidad	211	[B.1.7] El derecho al balbuceo	349
77	[A.1.8] La innovación como interface arriesgada	215	[B.1.8] La metamorfosis del remake	353
81	[A.1.9] Elogio de la violencia: Aprendizajes radicales	219	[B.1.9] La edición y los modos para una fragilidad ética	357
87	[A.2]_ Lo íntimo institucional	225	[B. 2]_ Desafecciones. Laboratorios de experiencias	363
91	[A.2.1] Las reglas del juego	229	[B.2.1] Deleuze y Guattari como formas de ficción	367
95	[A.2.2] Primer movimiento: De lo ideal a lo concreto	233	[B.2.2] El efecto autocobaya	371
99	[A.2.3] Procesos identitarios: Devenir Institución	237	[B.2.3] Inteligencia, creatividad y dominación	375
103	[A.2.4] Segundo movimiento: Bottom up	241	[B.2.4] De Sloterdijk con humor: Lo indie	379
107	[A.2.5] Bigness o el tamaño como resistencia	245	[B.2.5] Formas de vida relacionales y multitareas	383
111	[A.2.6] Tercer movimiento: La exigente intimidad	249	[B.2.6] Del apóstol hacker al arcano procomún	387
115	[A.2.7] El liderazgo o los Sistemas de Vigilancia Extrema	253	[B.2.7] Nuestras vecinas las prácticas culturales feministas	391
119	[A.2.8] Liderazgo, invisibilidad, violencia y superpoderes	257	[B.2.8] ¡Pixelicemos el mundo! Marjetica Potrc	395
123	[A.2.9] La disidencia laica del aula	261	[B.2.9] Un cuerpo propio conectado. Remedios Zafra	399
129	[A. 3]_ La arquitectura como máquina bélica	267	[B. 3]_ Fenómenos de la identidad	405
133	[A.3.1] Violencia maquínica / Incapacidad performativa	271	[B.3.1] ¿Qué aspecto tiene el conocimiento?	409
137	[A.3.2] Operaciones en el cuerpo propio	275	[B.3.2] Producción de sí vs. representación del otro	413
141	[A.3.3] Podemos vivir sin arquitectura	279	[B.3.3] Tecnologías de la sostenibilidad: R&R	417
145	[A.3.4] Ordo y los guardianes de la tribu	283	[B.3.4] ¿Cómo hablar con un extraño?	421
149	[A.3.5] Proyecto y experiencia pornográfica	287	[B.3.5] Ocultación, cobardía y escándalo.	425
153	[A.3.6] La rebelión de lo cotidiano	291	[B.3.6] I'd prefer not to! Patrones de desacuerdo	429
157	[A.3.7] ¿Y qué si somos tan sólo un subproducto?	295	[B.3.7] Kaospilots International	433
161	[A.3.8] Escuelas sin títulos: Arqueologías del futuro	299	[B.3.8] Las universidades digitales	437
165	[A.3.9] Crítica, emancipación y performance	303	[B.3.9] La sensación, desoladora	441
				449
				AGENDA ALICANTE
				491
				BIBLIOGRAFÍA

Título: **¡...PRESCINDIBLE ORGANIZADO!: Agenda docente para una formulación afectiva y disidente del proyecto arquitectónico**

Autor: **Enrique Nieto Fernández**

Directores: **José María Torres Nadal y Pedro Alberto Cruz Sánchez**

Keywords: **Proyectos Arquitectónicos, Instituciones de lo Político, Transformaciones de la Cultura Contemporánea, Modelo Alicante, Universidad, Aprendizaje**

Departamento: **Expresión Gráfica y Cartografía, Universidad de Alicante**

Año: **2012**

Tribunal: **Remedios Zafra, Federico Soriano, Juan Freire, Miguel Angel Hernández, Jessica Jaques**

Resumen

Esta investigación se origina desde la intuición de que los *programas docentes* que articulan la enseñanza del Proyecto de Arquitectura no aciertan a explicar el *conjunto de operaciones* que suceden durante los procesos de enseñanza universitaria. En el mejor de los casos describen una serie de temas en torno a los cuales *queremos estar juntos*. De esta manera, muchas de las prácticas estudiadas exceden de los límites y presupuestos desde los que fueron pensadas y diseñadas, a la vez que despliegan con gran acierto una voluntad instituyente que las sitúa en el campo de la acción política.

Conviene recordar que como en todo proceso teleológico, los procesos docentes suponen la construcción de una ficción desde la que operan, y a la que de un modo u otro se remiten constantemente. Es decir, que las ficciones con las pensamos el mundo son activas, además de constituir nuestra principal hipótesis de trabajo. Su oportuna puesta en carga y la mayor o menor eficacia conseguida marcarán la evolución de la ficción, hasta ser, llegado el caso, completamente sustituida por otra.

Por lo tanto, este trabajo rechaza la condición de simulacro a que a menudo se ven reducidas las prácticas docentes de la arquitectura, negando la capacidad política que tiene el aula como espacio específico de acción. La propia investigación acaba arrojando conclusiones paradójicas como que *el aula no es un lugar propicio para el aprendizaje*, o que *la actividad en el aula es una práctica arquitectónica de pleno derecho*, en el sentido que de que no antecede ni mejora el acceso a una realidad principal posterior.

La hipótesis inicial de trabajo afirma que habría sido el carácter eminentemente reproductivo de las relaciones entre *órganos profesionales y órganos académicos* el que habría garantizado a lo largo de buena parte del siglo XX el diseño del arquitecto tal y como lo conocemos hoy en día, en que algunas cuestiones importantes como el liderazgo, la identidad, o la reflexividad no han sido suficientemente debatidos, o al menos no han sufrido evoluciones significativas, hasta el punto que podemos afirmar que el arquitecto de principios del siglo XX es muy similar al arquitecto que conocemos hoy en día.

Desde un punto de vista metodológico ha sido fundamental desvelar algunas de las relaciones que se dan entre las transformaciones de la cultura contemporánea y el hecho docente, y en especial como éste se articula en la Universidad para dar forma a la enseñanza del Proyecto Arquitectónico, en el marco de la presente crisis económica y ambiental, así como de los procesos de incorporación de España al Espacio Europeo de Educación Superior.

Así, las prácticas formuladas por las teorías poscoloniales o los estudios culturales nos parecen fundamentales como vías de interpretación del presente radical. Su habilidad para situarse en los espacios in-between entre distintos campos disciplinares sin abandonar una gran exigencia emancipadora los convierten en ejemplos especialmente útiles para el tipo de conclusiones que andábamos buscando.

El trabajo bascula por tanto entre las nociones de identidad y de experiencia, que acabarán legitimando la pertinencia de trabajar en el contexto universitario con Modelos Docentes de más envergadura que los meros programas académicos, y en cualquier caso más capaces de incorporar los cambios de paradigma que de hecho ya están operando en el mundo de lo real.

Aparecerá como apoyo recurrente para superar las dificultades teóricas del trabajo, la construcción de evidencias de lo realizado durante este período, mientras que las alternativas se configurarán como agenda de trabajo para los próximos años, en un esfuerzo de reconstrucción colectiva permanente.

El resultado de esta tesis se orienta a la descripción de un futuro deseable para lo que hemos dado en llamar *Modelo Alicante*, que alude al grupo de personas, experiencias y resultados que han aparecido vinculados a la enseñanza del Proyecto Arquitectónico en el marco de la Universidad de Alicante, durante los 15 años que median entre 1997 y 2012. En el transcurso de este devenir, se habrían vislumbrado unas condiciones identitarias necesarias cuya relación con los procesos de producción del presente radical habrían determinado el alcance y la efectividad de nuestras prácticas docentes.

En el epílogo final se concentran algunas pautas de trabajo que delimitan nuevos territorios de búsqueda activa por el presente, compromisos que no se quieren determinantes o excluyentes. Se trata de someras pistas presentadas a modo de lista inacabada, generada con la pública ambición de constituirse en agenda de trabajo. A pesar de su aparente contingencia aspiran a tener una vigencia limitada, a la vez se configuran como resortes operativos para interrogarnos sobre el trabajo que estamos desarrollando en el Área de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Alicante.

Juntas, suponen la descripción de unos retos apasionantes en los que las Escuelas de Arquitectura y los Colegios Profesionales, los estudiantes y los profesores, modulan una relación ambiciosa y comprometida con nuestro presente, siempre a partir de lo realizado y de lo observado.

El momento

En estos momentos las universidades europeas abordamos la primera gran transformación global institucional, la elaboración de un *Espacio Europeo de Educación Superior*, que desde una aproximación vinculada casi exclusivamente a la movilidad, intenta producir modificaciones sustanciales capaces de mejorar nuestros índices de calidad y eficacia docente. Sin embargo, la legitimidad de *la Universidad* ha sido puesta en entredicho desde numerosos ámbitos y no se vislumbran en España políticas claras orientadas a construir un futuro deseable para la institución.

En medio de todo ello, el desmoronamiento del soporte financiero global parece reclamar un nuevo reparto de valores y oportunidades en un mundo cada vez más conectado y globalizado, mientras que la crisis medioambiental reclama una transformación urgente de los modos de pensamiento-acción, y una reagrupación activista de todos los sectores en torno a nuevos paradigmas más deseables, planteando nuevas urgencias y retos al menos para las agendas de los arquitectos.

Como docentes universitarios y como arquitectos comprometidos con nuestro entorno, nos preguntamos: ¿Son los tres episodios distintas caras de un mismo fenómeno?, ¿es casualidad la coincidencia en el tiempo de la crisis económica/medioambiental y los cambios que presenciamos en el cuerpo de la arquitectura y los que nos propone Bolonia?, ¿qué hay detrás de esta búsqueda de nuevos paradigmas arquitectónicos y profesionales?, ¿estamos dispuestos los arquitectos a liderar estos procesos de cambio, o preferiremos nadar y guardar la ropa? Y por encima de todas ellas ¿qué oportunidades tiene la universidad pública, o al menos las escuelas de arquitectura, para aunar todas estas transformaciones en sistemas de aprendizaje deseables?

Si en los años 90 las descripciones teóricas de la realidad trataban de construir un modelo de individuo perdido y sin referencia, la crisis medioambiental, considerada como resumen de los cambios sucedidos en nuestra primera década del siglo XXI, ha venido a deslegitimar los procesos narrativos acerca del mundo para imponer la urgencia de actitudes comprometidas en torno a lo que parece ser un nuevo paradigma: la

sostenibilidad. A pesar de sus divergentes manifestaciones y pésimos augurios, este nuevo horizonte debe ser considerado como un necesario nexo de unión y comunicación de las distintas aproximaciones al menos a la cuestión del aprendizaje del proyecto de arquitectura.

Nos encontramos por tanto en unos momentos donde la urgencia por formar arquitectos capaces y deseosos de liderar situaciones de cambio habría adquirido carta de necesidad frente al punto muerto al que parecía llevarnos tanto los epígonos de la posmodernidad como los guardianes de la tribu, obsesionados por proteger los fragmentos de nuestra descompuesta profesión.

Pensamos que la universidad pública no puede renunciar a un papel de liderazgo en estos procesos de cambio, puesto que la legitimidad de los mecanismos de producción/gestión del conocimiento ya solo puede emanar de la tensión que seamos capaces de generar entre la construcción teórica de un modelo complejo y su posibilidad de ser contrastado en evidencias operativas propias -laboratorios-, o ajenas -ediciones-, en una unidad que hemos denominado *Modelo Docente*, y que ostenta la responsabilidad de agrupar nuestras voluntariosas subjetividades en identidades consistentes e inteligentes capaces de establecerse por multiplicación y conexión en archipiélagos colaborativos con otras entidades y/o instituciones.

Arquitectura en Alicante_ A.e.A.

Si al principio se trató de articular unos contenidos aproximadamente novedosos, enseguida descubrimos que hacerlo de una especial *manera* producía efectos que excedían el mero encargo de la organización docente de una titulación, manifestando una alta capacidad instituyente orientada al diseño de nuevas prácticas y significaciones que apuntaban hacia la redefinición de una praxis docente y arquitectónica que en aquellos años demandaba cambios profundos que las instituciones no parecían querer atender. A esta búsqueda de una identidad operativa le llamamos en unos primeros momentos *Arquitectura en Alicante* [A.e.A], en un esfuerzo por generar una identidad dinámica que expandiera nuestras primeras intuiciones.

A través del trabajo continuo, lo que se puso de manifiesto es como el *momento universitario* es particularmente idóneo para ejercer de *mediador* entre unas prácticas conocidas y un futuro que se quiere hacer presente en las aulas a partir de la incorporación arriesgada de las pertinencias incómodas de un presente siempre radical. En este juego, la experiencia de los profesores y la inexperiencia de los estudiantes se articulan en una equivalencia de las inteligencias, ávidas por cuestionar desde la intimidad que provee el aula los pactos sobre los que hasta este momento se habría articulado la reflexión arquitectónica.

En este sentido lo que habríamos cuestionado con nuestra propuesta docente es la reducción de este tránsito espacio-temporal a una transmisión amable de conocimientos y de técnicas de intervención en el medio físico, despojando a la institución universitaria de toda condición política y conflictiva, que en cualquier caso va a seguir existiendo, aunque camuflada en formas consensuales auspiciadas por políticas abstractas a las que los ciudadanos no tenemos acceso. Pienso que negar esta simplificación reproductiva es la fuente mayor de controversias a la que se enfrenta hoy en día la institución universitaria, sumida en una serie de procesos garantistas que en estos momentos han asumido la fisonomía de un Proceso de Bolonia, pero cuyo origen y proyección no puede limitarse a este momento puntual.

Nosotros hemos querido reclamar para el momento docente la legitimidad de un balbuceo pertinente cuyo tránsito por la Universidad y posterior desarrollo ayudará a configurarse en nuevos lenguajes y en definitiva en futuros más deseables. Negamos por lo tanto cualquier atisbo de escepticismo a que la docencia del *proyecto de arquitectura* pudiera derivar en estos momentos, y reclamamos para las aulas la posibilidad de recrear afirmativamente un futuro desde el desenvolvimiento ético y creativo de la acción arquitectónica.

Para ello es imprescindible preservar para el contexto universitario la capacidad de que todo pueda ser pensado y verbalizado. Podemos prescindir de muchas cosas. No somos nostálgicos, pero para poder articular una disidencia creativa es necesario recuperar la condición instituyente de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Enseñar a arquitectura es por lo tanto para nosotros recrear críticamente algunos de los posibles futuros, aquellos que manifiestan un mayor potencial emancipador y ayudan a la reconstrucción de una ciudadanía y del entendimiento del común a partir de un instrumental que se manifiesta arquitectónico por la voluntad pactada de un determinado colectivo.

Se trata por lo tanto de una actividad contingente, efímera y voluntariamente frágil, que quiere alejarse de la belicosidad de las formas visuales para ampararse en el potencial instituyente de las prácticas.

El origen / Los objetivos

Este trabajo se origina en el momento en que empiezan a surgir evidencias de que determinados cambios operados en nuestro cuerpo institucional —el paso del tiempo, la visibilidad, el crecimiento, etc.—, están cuestionando algunos de los postulados sobre los que se asienta lo que hemos dado en llamar el *Modelo Alicante*. Paralelamente empiezo a habitar con excesiva recurrencia un estado incómodo de perplejidad, inducido por la observación de la distancia abismal que media entre las fabricaciones que observamos en la selva de los medios, y las formas de producción que se hacen presentes de manera habitual en nuestras aulas. Desde estas premisas iniciales, este trabajo propone cuatro esfuerzos útiles que ayuden a repensar el papel a jugar por las instituciones que atraviesan los procesos de construcción material del espacio físico, con la secreta ambición de ayudar a devolverle un deseable papel de liderazgo:

> Siento una gran fascinación por las similitudes entre lo que nosotros hacemos y lo que otros hacen en distintos ámbitos. De alguna manera, compartimos con ellos el mismo mundo. Nos apetece tenerlos a nuestro lado, hablar con ellos. Un primer objetivo es el de iniciar una referenciación genealógica de lo realizado, que nos explique desde otras prácticas y nos oriente hacia las modalidades más oportunas de devenir futuro.

>> A pesar de su aparente condición genérica, este trabajo se orienta al establecimiento de un entorno de reflexión en el ámbito de la arquitectura, con origen y aplicación en el campo del aprendizaje del proyecto

arquitectónico. Un segundo objetivo se orientaría a establecer un marco de relaciones entre las transformaciones de la cultura contemporánea y nuestras herramientas docentes, que englobaría desde aproximaciones epistemológicas hasta condiciones de contexto próximo.

>>> Este esfuerzo nos parece útil para la construcción de *Modelos* de acción docente que superen la noción de programa para devenir dispositivos políticos y arquitectónicos capaces de producir subjetividades creativas fuertes. Un tercer objetivo consistiría en la redescrición dinámica del conjunto de identidades desde la que aspiramos a ser legitimados, con especial hincapié en aquellas emergencias culturales que se proponen como evidencias más justas y solidarias, y que vendrían a garantizar la pertinencia de los modelos no a partir de discursos holísticos en torno al mundo, sino a partir de la construcción de redes identitarias que optimicen los flujos de información, y que alientan la diversidad.

>>>> Con el paso de los años, percibimos como la *Universidad* está dejando de ser un espacio de libertad máxima para convertirse en un dispositivo hipervigilado. No somos ingenuos. Siempre han estado las instituciones al servicio de los poderes fácticos. Sin embargo, antaño el mal tenía un rostro concreto, y las relaciones entre conocimiento y valor económico no eran tan urgentes. Un cuarto objetivo apuntaría a reclamar para nuestro contexto próximo su reconstrucción en la forma de territorio donde todo pueda ser dicho.

Estos cuatro objetivos iniciales se aúnan para dar forma a la verdadera ambición de este trabajo, la de generar una agenda de trabajo que oriente y sistematice nuestras búsquedas durante los próximos años. Se trata por un lado de una aproximación oportunista que busca en la obligación de realizar una Tesis Doctoral un rendimiento radicado en la propia actividad docente. Por otro lado, se trata del momento de pasar a limpio gran parte de lo escrito, pensado y vivido durante mi tránsito por la Universidad de Alicante.

La metodología. Como aproximarse y merodear

Este trabajo se ha construido desde la experiencia acumulada durante 15 años de trabajo universitario y profesional. Nunca se trató de una aproximación teórica, sino de un conjunto de estímulos docentes que aportaron paulatinamente una cierta identidad al trabajo que estábamos desarrollando. Es por esto que aparecen numerosas narraciones y referencias aparentemente inconexas. Son unas pocas pero podrían ser otras. El hilo común es haberse constituido en algún momento en nodos significantes de las obsesiones de una parte significativa del grupo humano que trabajamos sobre las bases del *proyecto de arquitectura*. Podría ser de otra manera pero situó precisamente ahí su enorme potencial legitimador.

Una actitud de gran utilidad ha sido observar el hecho docente como un acontecimiento cultural más, emparejado tanto a la experiencia artística como al dispositivo técnico. Se trata por tanto de pensarnos irremediabilmente vinculados a una corriente productiva mucho más amplia que nosotros. En ese sentido, una visita a la *Tate Britain* en 2009 me sorprendió con el conjunto de artistas seleccionado para la *Triennial*: Las ansias por una radicalidad originaria, propias de la primera modernidad, habían sido sustituidas por una mezcla de temas, espacios, y tiempos reunidos en un solo punto, la obra fragmentada y errática.

De la misma manera, en Alicante no hay raíces bien definidas, núcleo principal, o límites apriorísticos para la experiencia docente. Al principio esto complicó mi trabajo analítico, pero estos viajes y lecturas me ayudaron a entender la pertinencia de la investigación, a pesar de un cierto cansancio al tener que estar siempre *on the road*. Un nomadismo docente siempre arriesgado, armado de un pragmatismo escéptico respecto de los límites del propio hecho institucional, y que vendría a ser compensado por su reconversión en experiencia vital.

Como se verá, este trabajo no contiene rutinas de investigación orientadas a la fabricación de certezas que se expliquen por su metódica racionalidad. Más bien, se trata de un avanzar íntimo entre las controversias institucionales, las prácticas docentes, y la producción cultural, intentando aproximar posiciones, cruzando perspectivas y forjando operatividades. No

se trata por tanto de un razonamiento arbóreo donde cada argumento es capaz de seguir una secuencia de pasos que estabiliza a la vez que reproduce el método utilizado. Las discusiones no tienen un origen concreto ni un final único, y rara vez siguen un proceso deductivo lógico, validado por la consistencia de los datos que inequívocamente puedan ser recorridos en sentido inverso. Básicamente, lo que he hecho es relatar episodios, transversalizar trayectorias, articular y contextualizar una serie de experiencias, por lo que sin duda hay que advertir que para poder hacer uso de los paquetes de conocimiento aportados, éstos tienen que ser re-interpretados y re-situados.

Una cualidad de este tipo de investigaciones es que no aspiran a reducir la complejidad de los temas que tratan hasta alcanzar claras y precisas conclusiones. En este sentido se aproximan a las metodologías propias de la investigación artística, en la cual los estudios no tienen porqué estar focalizados sobre aspectos específicos a resolver, y por lo tanto no añoran resultados que puedan ser aplicados independientemente del contexto en que se originan. Más bien, este tipo de investigaciones se basa en el desarrollo de ideas para la producción de nuevas prácticas a partir de la presentación de posibilidades desconocidas. Lo que ha guiado esta investigación por lo tanto es un conjunto de ambiciones personales en las que las consideraciones estéticas, los juicios y las elecciones juegan un rol principal en la fabricación de argumentos.

La estructura

Para limitar una cierta proliferación excesiva de material, se ha optado por trabajar a partir de *epígrafes* claramente diferenciados en su estructura, todos ellos de extensión similar, encabezados por un título y una pequeña *tesis* que se presenta a modo de conclusión o guía para una rápida lectura. A su vez, a cada epígrafe se le incorpora una serie de vínculos que actúan como hipertextos útiles para relacionarse con otros epígrafes, permitiendo una lectura menos formal del documento, siempre según las apetencias de cada lector. En cada uno de los epígrafes se despliega tanto contenido teórico como estudios de casos o experiencias próximas, sin ningún esfuerzo por delimitar o aislar lo que sería conocimiento objetivable de aproximaciones

subjetivas. No he querido ocultar en ningún caso el carácter ficcional de cada uno de los escritos.

Cada nueve epígrafes se agrupan en un *capítulo* que de alguna manera y en algunos casos a duras penas, apunta a una cierta prevalencia del tema principal. El proceso de aparición de estos capítulos ha sido posterior a la producción de los epígrafes singulares, y por lo tanto, una buena parte de ellos soportarían con facilidad su adscripción a otros capítulos. En total suman nueve, cada uno de los cuales arranca con una introducción al tema propuesto. A su vez, estos capítulos se agrupan en tres *temas* o bloques de contenido, que sí han estado presentes desde el principio del trabajo, de manera que han orientado la búsqueda y las vinculaciones entre los textos y las experiencias. El orden de aparición de los temas responde a una progresión desde unas condiciones más abstractas cuya condición política se le supone, hasta unas producciones experienciales cuyo entrelazamiento político es algo que se desea conseguir por medio de la totalidad de la narración.

Como se puede observar, el resultado es una organización *fractal* de tres bloques de información que a su vez se dividen en tres capítulos que a su vez se abren a 3x3 epígrafes individuales, cada uno de los cuales deberían de soportar una lectura independiente del resto.

Junto a este material principal aparece una columna de información *menor*, que toma la forma de notas, bibliografía, comentarios o imágenes, que guardan una relación explícita o implícita con el texto principal. Se trata con esta columna de acompañar de otra manera la narrativa principal de los textos, intentando ampliar el rango interpretativo de las cuestiones tratadas.

Sin duda, una de las mayores dificultades encontradas en esta estructura de trabajo, ha sido el *carácter autoritario* que tanto los límites como los fines propios de las categorías con que pensamos la realidad imponen a las construcciones narrativas, hasta el punto que se constituyen en auténticas máquinas políticas más que en descripciones. Cuento con ello, asumo las limitaciones de todo discurso excesivamente logocéntrico. De alguna manera, una de las herramientas metodológicas más productivas habría sido el intento de trascender las aparentes restricciones de las categorías

utilizadas, para dejarlas volar libremente aún a costa de una cierta ambigüedad molesta.

Si bien hemos afirmado previamente que por su carácter discursivo este trabajo no presenta unas conclusiones precisas, sin embargo no he querido renunciar a concretar un compromiso personal con mi futuro universitario a partir de nueve epígrafes complementarios que aspiran a constituirse en una suerte de *Agenda Alicante*, es decir, aquellos aspectos que a la vista de lo hecho, pensado y escrito, me parecen de tratamiento obligado en los próximos años. Algunos son deudas pendientes, otras son ausencias intolerables, pero todos ellos se han querido estar presentes mediante la elaboración de esta *Tesis Doctoral*.

El grupo humano

Este trabajo se origina en una experiencia colectiva radicada en un tiempo y en un lugar concretos. La sustancia que trata pertenece por tanto al ámbito del *conocimiento situado*. Pero además la dimensión colectiva dificulta sobremanera la fijación de los orígenes de los datos y de las intuiciones. No lo he intentado siquiera. La condición bizarra de nuestra experiencia y de este trabajo sólo pude explicarse desde esta doble condición colectiva y situada.

Algunas de las propuestas planteadas se originan en un tipo de ruido muy especial que provoca lo que llamaría *malentendidos provocados*, consistentes en una mala escucha/recepción de un mensaje transmitido por alguien o algo; lo suficientemente mala como para servir de plataforma a un pensamiento peregrino que de otro modo nunca se hubiera arrimado a la luz de la razón. Este tipo de ruido es muy necesario para una aproximación a un conocimiento que se quiere en movimiento, y recuperar así la energía del desplazamiento en la forma de intuiciones valiosas.

Otras propuestas se constituyen de los viajes propios, pero sobre todo de los ajenos. Sólo los viajes *del otro* son portadores de auténtica novedad. Los libros, escenas, personas, interpretaciones, sueños y fracasos visitados son siempre diferentes a los que uno hubiera tenido acceso.

Unas terceras surgen de la contemplación colectiva de las *arquitecturas* desarrolladas por nuestros estudiantes. En ellas, sólo la atención cómica permite descubrir para después fijar, algunas de las aportaciones más valiosas de nuestro trabajo.

Para que las tres hayan podido suceder han sido necesarias unas ciertas condiciones ambientales, pero sobre todo soy consciente de que han debido ser *experiencias compartidas*. La seguridad que da el grupo nos ha confirmado la pertinencia de trabajar en cada dirección, cualquiera que fuera. Por lo tanto, en todo momento ha sido de vital importancia el diseño de un grupo fuerte, capaz también de relocalizar las controversias y de destilar nuestro futuro.

Contenidos

El material que compone este trabajo aparece en una primera instancia como prolongaciones asociadas a una serie de experiencias docentes. Pero no sólo. Durante estos años he ocupado también diversos cargos de responsabilidad en la gestión universitaria, desde la dirección de la *Titulación de Arquitectura* hasta una intensa participación en la comisión encargada de redactar el nuevo *Plan de Estudios*. En el camino ha aparecido y se ha hecho fuerte una enorme contradicción entre la voluntad conservadora de la institución y las necesidades organizativas, metodológicas y políticas que los nuevos conocimientos en torno a las funciones del aprendizaje han ido poniendo en nuestras manos. Es desde ese doble compromiso desde el que se plantea este trabajo, aunque no ha sido posible despojar del mismo una gran carga de escepticismo respecto de la posibilidad de la propia institución universitaria para gobernar su destino, por lo que confío en que al menos debería ser capaz de garantizar las condiciones de mínima libertad para que los distintos grupos de trabajo puedan posicionarse ante los nuevos retos que se plantean.

Por lo tanto, este trabajo pertenece al ámbito de lo vivido, de la experiencia, y en ese sentido no sé bien si aspira a organizar secuencias de búsqueda o a legitimar los resultados obtenidos. Este origen experiencial ha marcado también la dificultad para estructurar los resultados en un formato siempre

complicado como es el de una *Tesis Doctoral*. Su aparente exigencia de linealidad, de posibilidad de verificación constante y complesiva, de no permitirse el derecho al balbuceo, en definitiva de comportarse como una unidad cognoscitiva coherente y clara, no son su mayor cualidad. Esta imposibilidad personal se relaciona con ese miedo tan foucoltiano al orden que impone todo discurso reglado. Pero también pertenece a toda una tradición postmoderna que rechaza incluso tal condición de posibilidad. Se trata de reconocer como un esfuerzo falsario el legitimar unos procesos que son fundamentalmente vitales por su supuesto orden interno, garante así de su veracidad. En su lugar, y trabajando casi por exclusión, han aparecido otra serie de posibilidades que desplazan los significados desde los contenidos hacia las estructuras que los contienen.

Aparecen agrupados los contenidos en la forma de 3 boques fragmentarios de aspectos relevantes, inexcusables, capaces de contener tanto el pasado como el futuro. Para ello se ha imaginado el trabajo realizado y el que queda por hacer como un depositario de evidencias y de sueños, donde las voluntades y los objetos ocupan lugares equivalentes a disposición del usuario. He renunciado a toda posibilidad de organizarlos de manera ideal, pero he encontrado argumentos instantáneos e inequívocos para hacerlo. No se trataría por tanto de averiguar si son ciertos los resultados obtenidos, las acumulaciones propuestas, sino tan solo de atribuirles cierta capacidad instrumental. No pensemos tanto en el pasado cuanto en reorganizar el material para adelantar la llegada del futuro. Tenemos los datos, construyamos ahora las herramientas.

Sin embargo, mis 45 años invertidos en la construcción de un sujeto legitimado desde la racionalidad ilustrada, y una cierta presión del contexto académico –no nos engañemos, ambas cosas muy convenientes- han dejado una huella indeleble en forma de búsqueda sistemática de la posibilidad otra de explicarnos de manera coherente. Por lo tanto, podemos ahora observar este trabajo como una experiencia continuada sin orden ni metas fijas, puesta a producir significados a partir de la utilización de unas herramientas organizativas y en un contexto y momentos determinados. Esta es su ambición y su limitación.

A_INSTITUCIONES de lo político

El primer bloque del trabajo cuestiona la condición productiva de algunas de las instituciones que organizan la aparición de la *Arquitectura* en nuestras sociedades privilegiadas. La hipótesis de trabajo es que su necesaria condición instituyente se estaría viendo reducida por unos afanes garantistas que evitan la emergencia de lo singular relevante, reduciendo la heterogeneidad y privilegiando las formas de ser más *visuales*, donde el ámbito de lo arquitectónico sería uno de los más perjudicados. Pensaremos por tanto en *Organos Académicos* y *Organos Profesionales*, pero no sólo, ya que herramientas como el *Proyecto de Arquitectura* o la propia *Disciplina* dispondrían igualmente de una consistencia institucional cuya transparencia no haría sino aumentar su capacidad de acción.

Por lo tanto, se me antoja especialmente urgente la pertinencia de considerar nuestras prácticas universitarias como dispositivos útiles para la propia producción de institución, por lo que sería especialmente urgente la redesccripción de nuestro instrumental en estos términos.

El título de este bloque se origina en la voluntad de afirmar el *carácter eminentemente político* de nuestras instituciones, es decir, la necesidad de que el ejercicio de redesccripción de los pactos sobre los que se sustentan las relaciones entre humanos y también entre/con no humanos se realice en el marco de nuestras instituciones, entendidas como atmósferas cálidas orientadas hacia la emergencia de lo nuevo más justo, localizado a menudo en el núcleo de los conflictos.

B_TRANSFORMACIONES de la cultura contemporánea

En este segundo bloque abordaré una pequeña parte de las transformaciones que se están produciendo en el ámbito de la cultura contemporánea, en gran medida no arquitectónica, y que a mi juicio suponen un paso más respecto del punto muerto donde nos dejó la posmodernidad. No se ha tratado de ser exhaustivo, sino de mostrar

diferentes aproximaciones a un fenómeno que no puede estudiarse de manera unitaria. Son cambios que afectan a la manera de observar la realidad, de aproximarnos a ella, y por lo tanto a como aprendemos a relacionarnos a partir de lo que llamamos *comportamiento*.

Se localizarán también evidencias de las repercusiones de dichas transformaciones en aquellas instituciones docentes, laboratorios u observatorios vinculados a la producción del conocimiento, sin atender a su condición pública o privada, y sin profundizar en su legitimidad institucional. Entiendo que la innovación en el campo de lo social -y los procesos educativos deben serlo-, tienen más oportunidad de aparición y supervivencia en organizaciones abiertas poco reguladas, para posteriormente ir permeando en contextos soportados por una gran seguridad, estabilidad y permanencia como es la *Universidad Pública*.

Juntas componen una red por la que se ha transitado desde la intuición personal, los afectos, y algunas recurrencias del grupo de acción del que formo parte. Los temas que dan título y orientan cada uno de los tres capítulos pertenecen al rango de las obsesiones propias sobre las que bascula todo este trabajo: El lenguaje como forma dominante para la producción de realidad, la experiencia como forma de conocimiento en movimiento, y la identidad como forma para la perplejidad.

C_[META] MODELO Alicante

El tercer bloque articula la experiencia docente del Área de Proyectos Arquitectónicos en la UA desde una aproximación *modelizada*. Se trata sin duda de una visión sesgada de los resultados obtenidos porque quiero renunciar de partida a cualquier aproximación totalitaria a un fenómeno que por su complejidad no puede aspirar a constituirse en teoría. Sin embargo, pienso que es el esfuerzo por vincular nuestras acciones a un modelo colectivo de pensar y de ejercer los modos de estar en la Universidad, lo que habría permitido una *dimensión expandida* de nuestro quehacer universitario.

Con el tiempo, el *Modelo Alicante* mostró sus mayores niveles de excelencia mientras que su implícita fragilidad caracterizó nuestros primeros conflictos

y perplejidades. En la actualidad nos encontramos en unos momentos de grandes transformaciones –institucionales, de crecimiento- que hacen oportuno una revisión crítica que actualice nuestros contenidos y clarifique con mayor precisión el sentido y oportunidad de trabajar desde una identidad precisa –o en cualquier caso en qué consiste ésta-, a la vez que contamos con la experiencia acumulada y el valor de la información aportada por nuestros egresados.

Más allá de este *Modelo* se asoma un futuro impredecible pero que demandará por un lado una edición crítica de lo realizado, una implementación más rigurosa de nuestras herramientas, y una más completa adaptación a las nuevas formas de empoderamiento que se derivan de las disidencias políticas y culturales contemporáneas.

A_INSTITUCIONES DE LO POLÍTICO

[A. 1]_De escuelas y órganos violentamente acostados

[A.1.1] La excelencia es (poco) evidente

La relación entre la “excelente” calidad de la arquitectura española, la enseñanza del proyecto, y nuestros órganos profesionales, es una construcción interesada y nunca suficientemente verificada, orientada a fijar unos modelos formativos y profesionales reproductivos

[A.1.2] Historias de buenos y malos

La ausencia de instituciones para la innovación arquitectónica ha distorsionado el papel que juegan tanto el “mainstream” como la vanguardia en los procesos de producción de realidad. La distancia entre ambas no es ontológica, sino dinámica y de mutua dependencia

[A.1.3] Cuestiones reproductivas

La atmósfera general no es propicia al riesgo de incorporar una cierta tensión productiva a las equívocas relaciones con el exterior, por lo que las instituciones que operan en torno a la arquitectura se encuentran entregadas a cuestiones reproductivas, abandonando su primordial labor instituyente

[A.1.4] Crítica, pedagogía y conflicto

La inmersión de las instituciones formativas del arquitecto en los modos universitarios aisló a los órganos profesionales en sus funciones reproductivas, permitiendo la redescipción a jugar por una crítica que desde entonces consideramos inmanente

[A.1.5] Momentos y tensiones de lo político

La extirpación del conflicto ha exterminado la capacidad política de las instituciones arquitectónicas, y ha desplazado el ámbito de lo relevante a estructuras de orden superior, guiadas por políticas abstractas probablemente carentes de un proyecto teleológico deseable

[A.1.6] De locos, enfermos y estudiantes

La diferenciación excluyente entre momentos formativos y momentos profesionales reduce el ámbito de posibilidad a sus respectivos marcos normativos y autoritarios, a la vez que condena al primero a una condición patológica residual

[A.1.7] El desbordamiento irresuelto de la sostenibilidad

Reducir la sostenibilidad a la condición de menores recursos materiales consumidos es una falacia utilitarista que obvia la condición desbordante de la realidad y exime a las instituciones de todo juego político

[A.1.8] La innovación como interface arriesgada

La innovación, para ser tal, debe abandonar las áreas protegidas de las instituciones, escapando de los sistemas de vigilancia, y asumir funciones conectivas que permitan el desbordamiento de la propia institución hacia la alteridad

[A.1.9] Elogio de la violencia: Aprendizajes radicales

Es el momento de los pequeños agrupamientos personales y materiales, aligeradas familias mñonadas con algo de folía, de extravío, que avanzan hacia una organización de lo prescindible, hacia una realidad otra capaz de instituir nuevas prácticas

[A.2]_ Lo íntimo institucional

[A.2.1] Las reglas del juego

Ser buen arquitecto no implica necesariamente ser buen profesor de arquitectura. El constructo universitario comporta un liderazgo político y cultural que opera en un nivel específico en permanente redefinición

[A.2.2] Primer movimiento: De lo ideal a lo concreto

La dificultad para liderar procesos de cambio, o la ausencia generalizada de instrumental específico para manejar procesos inciertos, etc., ha puesto de manifiesto la imposibilidad de controlar la realidad desde aproximaciones abstractas como las promovidas por el Proceso de Bolonia

[A.2.3] Procesos identitarios: Devenir Institución

La universidad necesita redescibir su identidad en la dirección de mantener su capacidad instituyente. Contamos con que las relaciones éticas movilizan afectos y subjetividades que nos permitirán escapar de una disidencia atascada en la negatividad del presente

[A.2.4] Segundo movimiento: Bottom up

Como académicos reclamaremos nuestro papel como mediadores en unos procesos donde la información que llega desde abajo y aquella que llega desde arriba encuentren acomodo en unas figuras nuevas cuya aparición dependerá precisamente de nuestra labor mediadora

[A.2.5] Bigness o el tamaño como resistencia

A pesar de la aparición de lo “grande” como recurso para el diseño de la universidad-basura, encontramos en este atributo nichos de resistencia activa que demandan una rápida reconfiguración de nuestro instrumental para la disidencia

[A.2.6] Tercer movimiento: La exigente intimidad

La pérdida de intimidad y la desafección características de algunas de las transformaciones que operan sobre nuestras instituciones deben ser observadas como esfuerzos por retrasar la aparición de lo nuevo y de evitar la proliferación incontrolada de aprendizaje

[A.2.7] El liderazgo o los Sistemas de Vigilancia Extrema

Las extremas condiciones de vigilancia impuestas sobre los protocolos que estabilizan a las instituciones no permiten experimentos sobre el cuerpo propio, forzándonos a pensar el futuro en los mismos términos con que se negocia el presente

[A.2.8] Liderazgo, invisibilidad, violencia y superpoderes

El liderazgo público se ha hecho impracticable porque el exterior es impracticable. Necesitamos construir desde las instituciones sistemas de liderazgo no expuestos que contrarresten las restricciones impuestas sobre lo público por parte de los sistemas de vigilancia

[A.2.9] La disidencia laica del aula

El aula, a través de una fisicidad que se ofrece siempre como apertura a lo performativo, es un espacio de disidencia máxima todavía blindado a los rigores de lo excesivamente expuesto

[A. 3]_La arquitectura como máquina bélica

[A.3.1] Violencia maquinaica / Incapacidad performativa

La arquitectura, apoyada por su alta visibilidad tecnológica, parece devenir en violenta máquina bélica, incapaz de performarse en una realidad negociada y de compartir con el ser humano sus ambiciones emancipatorias

[A.3.2] Operaciones en el cuerpo propio

Para mantener su papel instituyente, la arquitectura necesita operar en su cuerpo propio, cuestionando las restricciones políticas que impone su núcleo duro, desde su instrumental específico hasta las certezas fundacionales sobre las que se sustenta

[A.3.3] Podemos vivir sin arquitectura

La aparición de la crítica institucional en el contexto británico de los años 70 no tuvo un paralelismo en el contexto español. Aún hoy en día, el cuestionamiento inmanente de la producción arquitectónica no forma parte de las agendas de los órganos universitarios ni profesionales en España

[A.3.4] Ordo y los guardianes de la tribu

Las escuelas de arquitectura se han consolidado como los guardianes de la tribu de un conjunto de conocimientos que llamamos Arquitectura, restringiendo en gran medida el significado y posibilidades de lo arquitectónico a lo apropiable mediante una disciplina patriarcal

[A.3.5] Proyecto y experiencia pornográfica

El proyecto de arquitectura soporta la ficción de un origen anticipatorio y excluyente para lo arquitectónico, obviando que la arquitectura, en realidad, se produce siempre después, y que el proyecto siempre habla de un pasado al que aspira a consolidar

[A.3.6] La rebelión de lo cotidiano

La disciplina no es ya una condición suficiente para la formulación de lo arquitectónico El carácter espontáneo que se deriva de lo cotidiano, de lo ordinario, permite entender lo arquitectónico como un punto de paso en continuo cambio sobre el que operar sin afanes totalitarios

[A.3.7] ¿Y qué si somos tan sólo un subproducto?

La arquitectura, como disciplinada disciplina, se ha apropiado de forma excluyente de un fenómeno que no necesita de los arquitectos para darse: La ciudad que habitamos no se diseña, sino que se configura como un subproducto de todo tipo de entrecruzamientos políticos

[A.3.8] Escuelas sin títulos: Arqueologías del futuro

Liberarnos de todo compromiso burocrático nos permite redescibir nuestra actividad en términos más compartidos, descubriendo la capacidad política de nuestros fetiches tecnológicos, y la necesidad de unos presupuestos éticos externos entendidos como formas relacionales

[A.3.9] Crítica, emancipación y performance

La teoría crítica, y especialmente la arquitectónica, debe repensarse desde su capacidad anticipadora por encima incluso de la manifestada por el proyecto arquitectónico, en el despliegue de su habilidad para configurar mundos alternativos y nuevas condiciones de posibilidad

B_TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

[B.1]_La proliferación del lenguaje

[B.1.1] La incómoda incertidumbre

La incertidumbre tiene que ver con nuestra manera de relacionarnos con el mundo, de operar con él, y se gesta como resultado de un progresivo esfuerzo de emancipación de las tradiciones comunes como marco de referencia

[B.1.2] ¿Cómo podría ser arquitecto?

Algunas prácticas emergentes insisten en aligerar el arsenal del arquitecto, rebajando las expectativas transformadoras del proyecto, pero sin renunciar a participar en un debate donde lo arquitectónico se inscribe en un debate cultural más amplio

[B.1.3] La escasez y las políticas de la abundancia. WEC

Las políticas de la abundancia transforman los criterios de asignación de valor, desplazando el juicio hacia aquellas formas relacionales capaces de producir consistencia, afecto, e intimidad

[B.1.4] La coherencia fugaz de una lista

Observar nuestro trabajo como un cúmulo de fragmentos contenidos en una gran lista siempre inacabada nos va a permitir superar la frustración de no poder dejar de contemplar los órdenes ideológicos impuestos en todo discurso

[B.1.5] Colectivos históricos reclaman sus modos de ser

Observados por el desmoronamiento progresivo de los estados-nación, y ante la ausencia de un proyecto teleológico por parte de los movimientos globalizadores, nuestros colectivos proliferan como instituciones mónadas con la ambición de asumir cualquier fragmento instituyente

[B.1.6] La formación de conectividades. Lo prescindible

Lo complejo tiene mucho más que ver con la naturaleza de las interacciones que con la naturaleza de los objetos que interaccionan. El ámbito de lo relacional no permite aproximarse y hacer fotos fijas

[B.1.7] El derecho al balbuceo

El balbuceo, como toda forma legítima de ser que antecede a una realidad otra, reivindica una suspensión temporal del juicio, necesitado de una actitud amorosa y abierta a las condiciones de posibilidad que encierra

[B.1.8] La metamorfosis del remake

El remake se presenta como una oportunidad para la resemantización de nuestras prácticas, orientada a la producción de otros y más abundantes significados, menos vinculados al no tan noble ejercicio de la representación institucional

[B.1.9] La edición y los modos para una fragilidad ética

La edición hace avanzar la teoría crítica hacia posiciones más performativas, en un contexto de abundancia y de proliferación de lenguajes, fabricando situaciones intermedias entre lo institucional duradero y lo efímero de la acción singular

[B. 2]_Desafecciones. Laboratorios de experiencias

[B.2.1] Deleuze y Guattari como formas de ficción

Detectamos una fragilidad inherente a los modos de producir conocimiento desde la hegemonía que otorga el hablar desde un "lugar propio" consolidado. Lo apropiado a partir de la experiencia pasa a ser por el contrario un recurso más justo por cuanto incorpora las políticas afectivas del hacer

[B.2.2] El efecto autocobaya

El experimento en el cuerpo propio, entendido como modo de producción de conocimiento, expulsado de las narrativas dominantes, resulta decisivo para la construcción de las prácticas emancipadoras derivadas del pensamiento contemporáneo

[B.2.3] Inteligencia, creatividad y dominación

La vinculación de la inteligencia a las emociones abre el camino a los modelos experienciales de docencia, donde los distintos modos de producción de subjetividad van a adquirir un papel determinante en la definición de una praxis que será siempre política

[B.2.4] De Sloterdijk con humor: Lo indie

El humor y la ironía se configuran como herramientas especialmente útiles para el aprendizaje, ya que constata la existencia de una atmósfera de intimidad imprescindible para la salida del yo hacia lo otro

[B.2.5] Formas de vida relacionales y multitareas

Las formas relacionales de operar muestran la oportunidad de vincular experiencia personal y producción cultural, para avanzar hacia la formulación de modos de vida comunitarios

[B.2.6] Del apóstol hacker al arcano procomún

La emergencia de la cultura del procomún supera las expectativas de resistencia del movimiento hacker, ya que el horizonte que dibuja nos obliga a redefinir nuestras prácticas y a admitir a múltiples participantes sin ofrecernos a cambio el sueño de la permanencia

[B.2.7] Nuestras vecinas las prácticas culturales feministas

Las prácticas culturales feministas fabrican un bagaje instrumental de alto poder emancipador, donde la introducción diferencial de los afectos habría impulsado una altísima capacidad instituyente y nuevas formas para la disidencia

[B.2.8] ¡Pixelicemos el mundo! Marjetica Potrc

Cuando lo privado y lo público dejan de actuar como polaridades estériles, aparecen otro tipo de consistencias frágiles como lo común, la intimidad, la comunidad, o lo conectado, que aspiran a constituirse en movimientos permanentemente instituyentes

[B.2.9] Un cuerpo propio conectado. Remedios Zafra

El paso de la singularidad de la experiencia a la comunidad de la política a través de lo conectado cuestiona el papel a jugar por el espacio físico considerado exclusivamente en su dimensión visible, ensanchando las posibilidades emancipatorias de un liderazgo oculto

[B. 3]_Fenómenos de la identidad

[B.3.1] ¿Qué aspecto tiene el conocimiento?

Los modelos epistemológicos en red exigen redescubrir el papel a jugar por cada uno de los agentes intervinientes en los procesos de producción y transmisión del conocimiento, cuestionando la legitimidad de la representación en los procesos arquitectónicos

[B.3.2] Producción de sí vs. representación del otro

Las nuevas tecnologías desplazan el papel a jugar por la representación ideal en los procesos de producción de la realidad material, sustituyéndolo por la producción directa de algo que puede ser definido como sí mismo

[B.3.3] Tecnologías de la sostenibilidad: R&R

La fascinación que ejercen las nuevas tecnologías, entendidas como fuerzas productoras casi autónomas, las convierten en fetiches de una sostenibilidad que se manifiesta escurrizosa y falsamente necesitada de figuras totémicas de legitimación

[B.3.4] ¿Cómo hablar con un extraño?

La redescipción de toda identidad estable, abordada desde una experiencia que se quiere empoderante y subjetivadora, demanda nuevos modelos formativos que obvien la legitimidad y la seguridad que aporta nuestro lugar propio.

[B.3.5] Ocultación, cobardía y escándalo.

Los modos de estar que escapan del orden de la visibilidad permiten preservar una identidad que se quiere frágil para poder instituir prácticas contra-hegemónicas, más participadas, y comprometidas con prácticas afirmativas

[B.3.6] P'd prefer not to! Patrones de desacuerdo

La voluntad de no hacer, o cuestionar el papel radical de la no-acción en el ámbito de la arquitectura, introduce un modo de resistencia que implica otras formas de dicción como la construcción técnica de la desaparición, o el aplazamiento del juicio sostenido

[B.3.7] Kaospilots International

Existen experiencias docentes que introducen en sus formas de hacer transformaciones que operan en el cuerpo propio institucional como acceso directo a la innovación

[B.3.8] Las universidades digitales

Existen formas para la intervención crítica que se quieren universitarias, autónomas de cualquier forma de verificación institucional, que se someten a la fluctuación de lo participado y de las tecnologías como alternativas para la emancipación

[B.3.9] La sensación, desoladora

Para ser efectivas, las fracturas identitarias o las intromisiones disciplinares no deberían tratar de usurpar nuestras viejas hegemonías, sino avanzar en la construcción de entornos comunes de cuestionamiento

C_[META]MODELO ALICANTE

[C.1] La pertinencia del modelo

[C.1.1] La periferia ruidosa

La condición multiperiférica de AeA, en unos momentos donde la arquitectura ya mostraba evidencias de un cansancio respecto de sus modos posmodernos de ser, nos permitió escapar, siquiera por un instante, de los sistemas de vigilancia disciplinares

[C.1.2] El presente, radical y compartido

Nuestros modelos docentes deben serlo además de una acción comprometida con un presente radical que se compone de evidencias rastreables y de urgencias compartidas. El diseno y el conflicto forman también parte indisoluble de este presente

[C.1.3] Zonas oscuras y flujos especulativos

Queremos describir el conocimiento arquitectónico como un flujo especulativo nunca resuelto del todo, cuya fragilidad demanda una concentración extrema, derivada de un compromiso personal que va más allá de lo educativo

[C.1.4] Prácticas instituyentes y extradisciplinarias

El Modelo Alicante quiere introducir la autorreflexividad crítica por medio del diseño de prácticas instituyentes y extradisciplinarias que mejoren la formación de subjetividad y la introducción de las urgencias del presente en el conocimiento que circula en la universidad

[C.1.5] Una imagen temprana del movimiento

La importancia de la actividad docente no recae ya exclusivamente en los programas docentes, ni tampoco en una mayor integración de otros agentes sociales implicados, sino en la buena conectividad y circulación de los heterogéneos elementos que la componen

[C.1.6] Traiciones de referencia

La historia de la enseñanza de la arquitectura se constituye como una sucesión de modelos docentes que lo son también institucionales, útiles solamente si considerados en toda su dimensión instituyente

[C.1.7] Arcanos formativos: Texas Rangers

La historia de la enseñanza de la arquitectura se constituye como una sucesión de modelos docentes y modelos institucionales útiles solamente si considerados en toda su dimensión instituyente

[C.1.8] Otros modelos organizativos: Hedjuk, Sota

Los precedentes más recientes se constituyen en modelos operativos donde los agentes intervinientes en el proceso mutan y cambian de fisionomía en aras de una progresiva autonomía y de una mayor pregnancia política

[C.1.9] Pasos hacia una ecología docente: JMTN

Para poder llegar a ser sostenible, el hecho docente universitario demanda un grado de libertad suficiente como para que el conflicto emerja y pueda ser armado en torno a controversias relevantes orientadas a la redefinición de los marcos de trabajo

[C. 2]_Las herramientas perplejas

[C.2.1] Sistema de prácticas

La ambición de nuestro "sistema de prácticas" es garantizar la aparición del mayor número de posibles agentes en el contexto docente, y participar en el diseño del marco instrumental más propicio para que se den el mayor número posible de atravesamientos

[C.2.2] El Alumno-actor o el porfolio radicante

Debemos avanzar en la redescipción de los roles a jugar tanto por el profesor como por el estudiante, en la seguridad de que el conocimiento es una entidad que sólo aparece si vinculada a nuestra subjetividad política y deseante

[C.2.3] Ediciones o fabricas de institución

La edición de lo acontecido en los trabajos de los estudiantes, su articulación con un presente radical que excede sus propósitos iniciales, implementa una dimensión política en los procesos universitarios que produce institución, normaliza protocolos, e induce nuevas prácticas

[C.2.4] Debates, controversias, conflictos

La dimensión política de la enseñanza de la arquitectura debe de formar parte de las agendas docentes, que tratarán de armar el conflicto para que se configure como caudal de expresión crítico y performativo

[C.2.5] Laboratorios, y cuerpos docentes

Entendido como fábrica que opera en múltiples direcciones, el Modelo Alicante inició una reflexión sobre la legitimidad de nuestras formas institucionales, que tomó forma como experimento en el propio cuerpo docente

[C.2.6] Acciones en el G.I.A.

Las fabricaciones docentes transversales basadas en un aumento de la reflexividad y un desencuadramiento respecto de los marcos normativos, permiten explorar el carácter político de los aprendizajes propuestos, y los límites de una organización docente basada en competencias

[C.2.7] P.F.C. ó P.I.C.

El PFC no debe de ser la última herramienta de vigilancia impuesta sobre el estudiante, sino que es una oportunidad para que el estudiante se posicione ante lo social desde su radical subjetividad y armado de un conjunto de motivaciones específicas

[C.2.8] El dibujo como parlamento inacabado

Llamaremos dibujo de arquitectura a todos aquellos dispositivos tecnológicos que permiten al arquitecto conectar su cuerpo disciplinar con el resto de agentes ensamblarios que participan en la reconstrucción de la realidad en formas políticas deseables

[C.2.9] Casas de arquitectura, muñecas dibujadas

El dibujo de arquitectura excede con mucho su capacidad representativa, para constituirse en una de las herramientas más poderosa para el establecimiento de múltiples vínculos orientados a la formulación y producción de información arquitectónica

[C. 3]_Rutinas que dibujan huellas

[C.3.1] Se llamaba "Introducción"

Nuestro primer programa docente, de 1.997, confía en la enseñanza del proyecto como territorio de emancipación crítica, y demanda el compromiso personal para la construcción de una subjetividad política e intelectual

[C.3.2] Enric, Efrén, Cristina

La experiencia iniciática junto a profesores invitados comporta una aproximación a la actividad docente cargada de matices y de posibilidades, al colocar al profesor novel en una situación intermedia entre el observador comprometido y el espía siempre presto a ser infiel

[C.3.3] La presencia múltiple: Izaskun Chinchilla

El papel de los profesores no debe circunscribirse a sus tareas docentes explícitas, sino que puede ampliarse hacia la construcción de un entorno crítico instituyente en el que las informaciones que circulen mantengan siempre una consistencia intelectual crítica

[C.3.4] Construir un campo de fútbol

El programa docente, lejos de ser una cartografía de recetas iniciáticas, supone la organización de unas búsquedas que el propio curso debe de validar, permitiendo así la reescritura del enunciado a partir de los resultados obtenidos

[C.3.5] Taller Y.R.G.B.

El PFC debe consistir en la descripción de un producto docente modelizable que aglutine todas las especificidades necesarias para hacer de él una herramienta de vanguardia cognoscitiva: Líneas de trabajo, fases, agentes participantes, la condición iniciática y no finalista del proyecto, etc.

[C.3.6] CabaretLand

Algunas experiencias radicales consiguen transformar el aula en un laboratorio que sólo se muestra en su radicalidad performativa y en la multiplicidad de significados que le otorga la edición comprometida de los resultados

[C.3.7] El Mundo de Proyectos Zero

El diseño de experiencias iniciáticas, tanto para los estudiantes como para los profesores, aligera la carga institucional del hecho docente, que permiten la emergencia de dificultades y oportunidades no previstas útiles para la redescipción de lo arquitectónico

[C.3.8] Una rayuela arquitectónica

Los PFC deben ser considerados como semillas de innovación que aparecen como excedentes no previstos de nuestra actividad reguladora, por lo que la universidad debe contemplar el diseño de herramientas para la edición de estos deseables balbuceos

[C.3.9] Equilibristas, oasis y despojos

La formación de subjetividad política es una de las condiciones diferenciales para desbordar las restricciones impuestas por los formatos académicos en una dirección donde el deseo que deriva de toda experiencia propia particularice los modos de acción

Agenda Alicante

En un momento dado de mi carrera académica, se me planteó la cuestión de tener *que acabar la tesis*. En realidad nunca la había comenzado, pero sí que me sentía acompañado de un buen puñado de escritos con los que me había ido vinculando a distintos eventos, talleres, o peticiones de colaboración. En mi tránsito académico, la escritura me ha acompañado como medio de comunicación fértil, intenso y violento por su capacidad para aglutinar lo extremadamente íntimo con lo ampliamente extrovertido.

Sin embargo, la tesis doctoral carecía de interés para mí, tan sumido en mi presente continuo en la *Universidad de Alicante*. De algún modo, no me sentía capaz de sacar unas conclusiones definitivas sobre ningún tema, aparente punto de paso obligado para este tipo de trabajos. El trabajo más arduo ha sido, por lo tanto, encontrarle un sentido vital a un recorrido que en cualquiera de los casos me iba a exigir un gran esfuerzo intelectual.

Por otro lado, en las salidas al exterior de nuestra periferia del sudeste, frecuentemente somos interpelados acerca de nuestros modos de hacer, nuestros espacios de acción, y nuestra proyección hacia el futuro. Es realmente difícil poder explicar lo que aquí estamos haciendo exclusivamente desde la intimidación que propone todo discurso lógico y lineal. No lo sabía hacer bien. En realidad, me gusta más oír de los demás lo que se piensa de nuestro trabajo porque así, de algún modo, podemos fijar una imagen siquiera borrosa de lo que hacemos.

Y sin embargo no es tan intuitivo. Existen unos vectores claros que han guiado la elaboración de este trabajo. Pero en pocos momentos han sido explícitos ni tenían porque serlos. Para entender lo realizado en Alicante siempre ha hecho falta por parte de nuestros interlocutores un momento inicial de complicidad previa que soslayara las contradicciones y que completara, siquiera mentalmente, nuestros argumentos.

Un día, estos dos argumentos vinieron a juntarse, y el objetivo se hizo claro. No me era satisfactorio establecer unas conclusiones para este trabajo, de acuerdo, pero necesitaba que me/nos fuera útil, alejar la sospecha de su arrinconamiento en un cajón. Es cierto que está claramente anclado en el

presente, de tal modo que su vibración y energía ya me impregnado y de algún modo será difícil quitármela de encima. Pero hacía falta algo más.

Aparece así el compromiso para este trabajo de establecer como documento final una *Agenda Alicante*, un documento que establezca las bases de mi /nuestro trabajo para los próximos años, una cartera de compromisos públicos sobre aquellas cuestiones que en este momento me parecen relevantes para una *Pedagogía del Proyecto Arquitectónico*.

La posibilidad de organizar una parte de lo realizado me iba a permitir establecer una espina dorsal sobre la que articular mi futuro en la *Universidad de Alicante*: Nueve aperturas finales que condensan por un instante toda una experiencia docente compartida, abriéndose a un futuro más justo. Así fue como todo este trabajo empezó a tener sentido, y cuando empecé, de verdad, a disfrutar.

[AA.01] NUEVOS MODELOS EDUCATIVOS. POLÍTICAS DE LA IN-DIFERENCIA
[AA.02] FICCIONES CONSTITUIDAS Y REPARTO DE SUBJETIVIDAD
[AA.03] UN CUERPO NÓMADA, REVINCULADO Y COMUNITARIO
[AA.04] DE LA CRÍA Y DOMESTICACIÓN DEL ARQUITECTO
[AA.05] ¿ES LA CONTRACULTURA UN MODELO SOSTENIBLE?
[AA.06] ¿CUÁNTO HAY DE TÉCNICO EN EL PROCOMÚN?
[AA.07] EL AULA NO ES UN LUGAR PROPICIO PARA EL APRENDIZAJE
[AA.08] LA CONSTRUCCIÓN DEL ÉXITO: UN MUSEO DE LOS ZAPATOS
[AA.09] ¡... PRESCINDIBLE ORGANIZADO!

Se adjunta a continuación a modo de ejemplo el primero y el último de los epígrafes de esta agenda de trabajo:

[AA.01] Nuevos modelos educativos. Políticas de la In-diferencia

Uno de los rasgos diferenciales de las *prácticas culturales* observadas ha sido su esfuerzo permanente por construir nuevos *espacios educativos*. Aunque es difícil situar tanto el origen como los alcances que ambas expresiones proponen, sí que se puede afirmar que las dos expanden el significado de entidades limitadas como la de *Programa Docente*, sumida en ambiciones estabilizadoras basadas en *políticas de la diferencia* de difícil utilidad en nuestros días, y en cuando se aplica a los procesos formativos que precisamos. La segunda de las expresiones –espacios educativos–, se apropia además de uno de los términos preferidos por los arquitectos, *el espacio*, en torno al cual se han articulado la mayor parte de las ficciones con que hemos transitado a lo largo de todo el siglo XX. Hablar de espacios educativos invita a pensar tanto en los *espacios de acción* de **Otto von Busch**, como en la tridimensionalidad del aula, y por lo tanto, en la complejidad del hecho docente que tiene lugar en el seno de las instituciones, y para el que reivindica un *destino instituyente* capaz de modificar las estructura en las que opera, un afán sin duda mucho más prometeico y de mayor alcance que sus meras funciones reproductivas.

Las condiciones no han cambiado tanto, y por lo tanto, reclamo para el presente la pertinencia de aproximarnos al fenómeno del aprendizaje universitario no sólo como la producción y transmisión de unos contenidos, sino como el conjunto de políticas que intervienen y participan de cualquier encuentro polémico de humanos, estabilizado a través de las instituciones, aunque con especial atención a los agentes no-humanos. Creo que es evidente que sólo desde esta aproximación es posible valorar algunas de las experiencias documentadas en este trabajo.

Sin embargo, detecto en mi trabajo docente un creciente rechazo a la *producción de diferencias* que en el fondo subyace a toda construcción de un espacio educativo. El valor de novedad sobre el que se asientan constituye un desiderátum fácilmente adscribible a las demandas de la *Sociedad de la Información*, y por lo tanto sus secretas ambiciones hegemónicas hace tiempo que estarían desveladas, pero no todavía suficientemente desactivadas. Igual me sucede con términos como el de *creatividad*. Más que rechazo se trata de

un cansancio. No sé si vinculado al cansancio de ser uno mismo que detecta **Francois Ascher**, o la ansiedad de producir diferencias tan tempranamente descrita por **Rem Koolhaas**. En mi caso, llamémosle más bien dificultad.

He propuesto a lo largo del trabajo algunas formas de rastrear la posibilidad para unos nuevos pactos basados en una deseable pereza. Por un lado, *I'd prefer not to*: Esa resistencia bartlebiana a existir de manera precisa, convertida en bandera literaria por **Enrique Vila-Matas**, y capaz, a pesar de todos los aparentes esfuerzos por desaparecer, o precisamente por eso, de intensificar de manera casi violenta algunos aspectos cruciales de toda producción cultural. Asimismo, hemos visto todo un conjunto de herramientas de nuevo cuño como el re-make o el humor, capaces de rebajar la conexión con un lugar (atopía) y con un tiempo (heterocronía) precisos, para liberar así sus compromisos directos con la realidad, siempre convencidos de que la ligazón autobiográfica es imprescindible para activar resortes ocultos, híbridos, o excesivamente complejos como para ser modelados previamente a su aparición.

En el primero de los casos, parecería que un cierto rechazo hacia todo tipo de afiliaciones tempranas, incluso un cierto escepticismo hacia lo personal, sería capaz de reactivar el flujo de lo literario, liberado ahora de estructuras organizativas orientadas a producir significados añadidos. Esta aproximación ha sido la que definiría mi tránsito por los cursos de PFC durante varios cursos. Ante la dificultad de seleccionar aspectos extremadamente urgentes de la realidad, detecto ahora que sólo un gran cansancio me habría llevado a dejar que las cosas sucedan con la máxima apertura a lo desconocido posible y deseable. Mi papel, visto entonces retrospectivamente, habría consistido en garantizar que todo aquello que pudiera ocurrir, ocurriera, y que en ese proceso no se perdieran las aportaciones más heterogéneas al colectivo. Es una labor difícil de describir, puesto que su definición no me aleja lo suficiente de las premisas con que operan las ONGs, un buenismo facilitador de dudosa incorporación a la textura universitaria.

Es más bien algo de lo que sólo se puede hablar *después de que haya sucedido*, describiendo y editando las evidencias producidas. Sería algo así como retrasar el juicio, aplazarlo desde los enunciados previos hasta las

conclusiones posteriores, y poder así escribir el enunciado al final del curso, a modo de fantástica e improbable historia. En esto consistiría el sentido profundamente político que le doy en este trabajo al término edición. De ahí lo inexpugnable de su necesidad. Creo firmemente que esta exigencia de actuar en términos de permitir e intensificar la heterogeneidad es una urgencia del presente que actualiza el concepto de sostenibilidad y lo lanza hacia situaciones frágiles y controvertidas, alejadas del consenso que el término parece insistentemente reclamar.

Esta apropiación del hecho docente de herramientas con que la contemporaneidad esta prefigurando gran parte de sus fetiches, como son la ironía o el humor, habría estado ya presente en experiencias de aprendizaje colectivas como las desarrolladas por *Black Mountain College* hace más de 60 años, o los *Encuentros de Pamplona* de 1972. Sin embargo, la condición festiva de los eventos de estas últimas instituciones iba orientada a la formación de una identidad colectiva que utilizaba la intimidad para dar acceso a lo visible a impulsos controvertidos. En la actualidad, la condición irónica de las prácticas expuestas exhiben un tono vital que aspira a legitimar las obsesiones individuales a partir del uso compartido de las herramientas y no de los mensajes. De esta manera, los rasgos diferenciales de cada uno, aquellas características extrañas, patológicas o en cualquier caso ajenas a los otros, pasan a constituir el acerbo de lo que entregamos a los demás, liberándonos de la ansiedad de estar produciendo, sistemáticamente, diferencias.

Quizás una consecuencia más del exceso de información propio de nuestra época el haber saturado todos los poros de nuestras instituciones hasta despojarlas de su original capacidad política, instituyendo un orden policial donde las cosas ocupan un lugar concreto conocido, en aras de preservar status quo eficaces y necesarios. A esto le hemos denominado afanes reproductivos. Este vaciamiento de lo político entendido como espacios de encuentro del disenso, tiene como resultado una imposibilidad de que la emergencia de lo nuevo ocurra. Antes de su aparición, lo nuevo es conocido y anticipable. Lo político verdaderamente no ha llegado a ocurrir. La recuperación de espacios vacíos, prescindibles para ser reconstruidos a través de procesos de negociación, sería uno de los puntos fuertes de nuestra agenda de trabajo. Últimamente, los órganos profesionales se han

concentrado en defender nuestros privilegios. Los órganos académicos en explicar la pertinencia e incontingencia de estos privilegios profesionales. Mientras tanto, la realidad ha funcionado a su modo reivindicando nuevas colocaciones par significados y hegemonías, produciendo masivamente obsolescencias en ambas instituciones.

He sugerido como forma de superar esta condición reproductiva el abandono de todo enfoque conceptual basado en las *diferencias*, al menos en lo que este tipo de juegos dialécticos tiene de construcción de hegemonías duraderas. Entendidos como *momentos*, tanto los *Organos Formativos* como los *Organos Profesionales* no presentarían diferencias ontológicas, sino que harían referencia a períodos en la vida de las personas caracterizados por cambios que sólo operan en sus cuerpos propios. En el transcurso universitario, lo arquitectónico tan sólo se manifiesta de manera seminal, como articulación diferencial de las obsesiones *privadas* en un conjunto de lenguajes y protocolos *públicos*. Diría entonces que, mayoritariamente, durante un determinado período de nuestra vida, lo arquitectónico aparece vinculado a una institución que llamamos *Universidad*, gobernado por protocolos de reflexión y aprendizaje, pero donde tan sólo lo policial, entendido como la asignación de roles de vigilancia tanto a momentos como a personas y lugares concretos, atribuye al profesor un status referencial. Pero pude ser útil insistir en que deben ser consideradas en su calidad de organizaciones temporales dominadas por la contingencia, de ahí lo inapropiado para poder asignar *contenidos mínimos*, *objetivos imprescindibles*, o *evaluaciones improbables*, cuando esta tríada se remite a políticas abstractas ya desenmascaradas por **Simon Critchley**, entre otros.

De igual manera, la vida profesional es otro período, gobernado por unas prácticas donde no puede constatarse que lo económico o la producción de sentido, ocupen un papel más relevante que en la producción estudiantil, al igual que es un período donde lo formativo sigue siendo absolutamente primordial. Es obvio que tanto lo productivo como lo reproductivo adquieren configuraciones diferenciadas, pero se trata de diversificaciones originadas en la especial subjetividad de cada ciudadano. Desde este punto de vista, los protocolos en los que nos insertamos responden en gran medida a los *sistemas de vigilancia* que despliega cada una de las instituciones por las que transitamos, a partir de los roles que atribuye, y sugestionados

por los sistemas de diferencias que cada uno establece. De esta manera, las *retóricas policiales* que establece los *Organos Académicos* se caracterizan por asignar valor y grados de control en torno a lo que llamamos conocimiento disciplinar, mientras que los *Organos Profesionales* se concentran en el desarrollo de instrumentales que establecen vínculos cuantitativos fundamentalmente económicos.

Ambas retóricas deben cuestionarse a través de nuestras prácticas docentes, al menos si pensamos que otra Universidad es posible. Nosotros lo hemos intentado a partir de la creación del *Modelo Alicante*, considerado como un *cuero extraño*, pertinente en su necesidad, e impertinente en sus propuestas. Es en este sentido que recojemos la herencia de **Jacques Rancière** al proclamar la *equivalencia de las inteligencias* y su aplicación a muchas otras capas de la realidad. Y es de ahí aparece explícitamente a modo de primera propuesta para esta agenda de trabajo, toda una suerte de *políticas de la indiferencia*, orientadas al restablecimiento de vínculos entre las partes mediante conjuntos de prácticas que excedan los límites lingüísticos impuestos por nuestras *consistencias institucionales*.

[AA.09] ¡... prescindible organizado!

La realización de este trabajo ha intentado performar una genealogía crítica con episodios más o menos relevantes de la cultura contemporánea, con el objetivo de clarificar las razones y las estrategias empleadas. No ha sido posible, sin embargo, fijar una estructura deductiva lógica que pueda ser recorrida a la inversa. De ahí la mezcla a veces incómoda de referencias, la inexactitud de algunos razonamientos, o lo inapropiado de muchas presencias. Al finalizar su lectura, y al igual que sucede con nuestros programas docentes, son las ausencias las que nos devuelven a la perplejidad del presente. ¡Se han quedado demasiadas cosas en la mochila!

Después de lo vivido, lo pensado, y lo contado, llego a la fértil conclusión de que la relevancia de mi trabajo y de lo que junto con otros muchos hemos realizado en la Universidad de Alicante, radica precisamente en una obsesión infantil por *organizar lo prescindible*: La mayor o menor capacidad de articular todo aquello que no nos es requerido para el cumplimiento de

nuestras funciones docentes e investigativas primordiales. No creo que esta afirmación se sustente en una *boutade*. Es más bien un sentimiento, derivado de la dificultad permanente por explicar lo que estamos haciendo en términos previamente negociados y consensuados, pero no sólo.

¿Porqué lo prescindible, y porqué organizado? He tratado de aproximarme a la praxis pedagógica del proyecto de arquitectura como un hecho político más, desoyendo las voces que afirman la *especificidad* del contexto universitario, un término que lo despoja de una condición vital que no entiende de discontinuidades en el crecimiento de las personas. Profesores y estudiantes coincidimos por unos instantes en un territorio amenazado, la Universidad, que requiere de una gran cantidad de energía para producir atmósferas cálidas de intimidad que posibiliten tanto en el estudiante como en el profesor el salto a lo desconocido. Nuestra acciones docentes intentan activar y articular todo un conjunto de ficciones encaminadas a tal fin.

En esto consiste, precisamente, el aprendizaje. En ese viaje siempre iniciático, es el conocimiento el que aparece en tiempo real, como subproducto aventajado de un movimiento que es ante todo vital y desprovisto de orientación. Sumidos en esa dimensión, será precisamente la aparición de lo prescindible, entendido como aquello que excede los límites tutelados de los sistemas que lo contiene, lo que sitúa la pertinencia de operar en los límites de nuestros sistemas, forzándolos a redescibirse a cada paso, a reconstituirse como ficción esperanzada, a renegociar los pactos sobre los que se sustentan.

Para ello ha sido fundamental la confianza en la *equivalencia de las inteligencias*, inteligencia del que aprende, e inteligencia del que enseña, y que nos habría ayudado a desfigurar los límites de la experiencia docente, anclada en el paradigma de la transmisión de un conocimiento, despolitizado por cuanto generado en otros momentos y por otras personas, en otros contextos.

Por lo tanto, afirmo que la *condición política del conocimiento* tiene que ver con su localización en los márgenes de lo normado, donde habitan las controversias de un presente siempre radical, sus zonas oscuras, las emergencias indisciplinadas. Por lo tanto, queremos defender la pertinencia del hecho docente como praxis arriesgada y nunca definitivamente resuelta,

donde el juego entre las inteligencias equivalentes dibujará en cada caso una coreografía diferente, un tumulto de voces discordantes que sólo puntualmente afinarán sus tonos, para disolverse inmediatamente en la multitud de atravesamientos que la constituyen.

A lo largo de todo este trabajo no he conseguido encontrar un vínculo cierto entre los argumentos desplegados y la materia que podemos razonablemente pensar que compone la *Arquitectura*. Es cierto. Debo por tanto deducir que podrían ser igualmente válidos para cualquier ámbito del saber, aunque en realidad me esté refiriendo a la ciencia del saber estar juntos. La arquitectura es por lo tanto para mí en el marco de la institución universitaria un caso particular de unos modos más generales de estar. Es nuestro especial lenguaje. Poco más.

Tiene que ver obviamente con el conjunto de lenguajes y de protocolos que articulan la posibilidad de hablar y de actuar sobre la producción de espacio físico, pero son tantas sus conexiones y sus atravesamientos, que no he podido encontrar más sustancia diferenciadora.

Tampoco me ha sido necesario avanzar más allá. Como explicó **Rem Koolhaas**, la *Arquitectura* es una pesada bola de plomo que tenemos atada a la pierna, y lo único que conseguimos con nuestras pequeñas disidencias es arañar inocentemente su superficie sin conseguir liberarnos nunca de *ella*.

Lo articulación de nuestros protocolos en torno a lo prescindible nos permitirá introducir lo contra-hegemónico, lo irreverente, lo despiadado, lo desviado en un movimiento que incorpora las urgencias del presente en formas todavía no normadas. Este es el escenario de libertad que reclamamos para la *Universidad*, y para nuestras aulas de *Proyectos Arquitectónicos*.

Procesos de reelaboración del documento

La tesis presentada se divide en tres bloques temáticos, el último de los cuales carece de interés para un lector tipo. La propuesta pasaría entonces por publicar las dos primeras partes. Como la tesis está escrita en formato ensayo y no contiene material de investigación de difícil interpretación, la labor a realizar se concentraría fundamentalmente en enlazar ortogramaticalmente todos los epígrafes en forma de narración continua, una labor que podría estar realizada en el plazo de un mes.

Respecto de las figuras, muy abundantes en el texto original, no son imprescindibles para la comprensión del texto, por lo que podrían reducirse a aquellas imágenes de apertura de cada capítulo, unas 9 en total, más aquellas realizadas directamente por el autor, unas 6, aproximadamente.

Si sería recomendable mantener el formato de fichas con que la tesis se ha presentado, cada una de las cuales con su tesis propia. Entiendo que este formato es muy interesante porque permite acceder a la lectura desde cualquier punto del documento, e ir vinculando unos epígrafes con otros hasta completar la trayectoria definitiva que cada lector quiera hacer.